



## AURELIANO LOPEZ MARTINEZ



Aureliano López Martínez debutó en el periodismo en 1958, para comentar la Serie Mundial de Béisbol de ese año, en el vespertino Diario de la Tarde, a invitación del ameritado periodista sonorenses Ernesto Guajardo Wong, que ocupaba el cargo de jefe de redacción de ese diario.

La única carta de presentación de Aureliano era que el año anterior, 1957, había ganado un concurso a nivel nacional para pronosticar qué equipos irían a la Serie Mundial de Béisbol. Y como hubo muchas personas que acertaron los equipos que intervendrían el clásico de octubre, Aureliano entre ellos, para lograr el desempate se recurrió a una nueva revisión para entregar el premio a quien hubiera acertado los 3 primeros lugares de cada liga. Y ese fue Aureliano, porque sólo él colocó a los Piratas en el 2º. Lugar de la Liga Nacional. Cuando se le preguntó por qué había elegido a los Piratas, contestó: “porque Piratas fue mi equipo favorito desde que lo vi jugar aquí en México, y porque siempre admiré a Roberto Clemente, su jardinero derecho, por su bateo y gran brazo que, desde el fondo del jardín derecho, ponía unos estraiacs sensacionales en home”.

En ese mismo 1958, Aureliano formó parte de un diario llamado “Mexicano”, cubriendo especialmente béisbol, pero simultáneamente colaboraba en un vespertino dominical llamado La Extra Deportiva.

En 1961, por el mes de febrero, ingresó al diario El Día, hasta el 31 de diciembre de 1969. Ahí se inició como sintetizador de cables, como jefe de Información Internacional y secretario de Redacción. En eventos importantes se daba tiempo para auxiliar la Sección Deportiva.

El 1º. De enero de 1970 fue designado subjefe de la Sección de Deportes de El Heraldo de México, hasta junio de 1976 que pasó como Jefe de Redacción a la revista Tercer Tiempo del Club Pumas de la UNAM.

A finales de 1978 trabajó en El Sol de México, y fue subdirector fundador de El Sol de Acapulco hasta diciembre de 1979.

A partir del 1º de enero de 1980, hasta el mes agosto de 2003 (23 años) se desempeñó como jefe de Deportes de El Heraldo de México. Y de esa fecha hasta noviembre de 2004, fue jefe de Deportes del diario Monitor.

¿Su mejor recuerdo? Haber formado parte de El Heraldo de México, diario que revolucionó a la prensa mexicana, no sólo con su espectacular despliegue fotográfico a todo color, sino con información más completa, y sobre todo más ordenada, pues fue el primero en ofrecer su información en secciones separadas, la de información general, la de deportes, la de sociales y la de espectáculos.

La Sección Deportiva no sólo fue la primera en presentar sus páginas con una imagen más actual, más joven, como lo mandaba su divisa: El Periódico que Piensa joven, sino que separó su información por disciplinas: páginas para futbol, páginas para béisbol, páginas para boxeo, y para deportes varios. También fue nuestra la idea de cambiar los títulos y los textos de nuestra información.

Un día, allá por los años ochenta, se me ocurrió dejar de lado títulos insulsos y repetitivos y titulé, en la primera plana, el resultado de un juego de futbol entre América y Chivas, con esta cabeza: "Nomás 3 tiros le dio". Lo hice con temor, lo confieso, pero no pasó nada, al contrario, del director para abajo todo fue apoyo. Ese fue el arranque para esta tarea.

Mi máxima satisfacción fue, sin embargo, cuando publiqué el resultado de una pelea de Mantequilla Nápoles en Acapulco, con una impresionante foto del rostro desfigurado del Mantecas, a una plana, con sólo una cabeza que ya no me acuerdo qué decía. Cuando apenas había terminado la pelea, el fotógrafo Porfirio Cuautle se salió de la arena volado y me habló por teléfono diciendo que tenía una foto muy buena, que qué hacía. "Vete de volada al aeropuerto, le dije, y pídele a algún pasajero que nos traiga el rollo, que lo estaremos esperando en el aeropuerto.

Así fue. Recibimos el rollo, cambiamos todo y la portada fue ese rostro que con sólo verlo, daba fe de la tremenda paliza que había recibido el Mantecas. También daba fe de la gran calidad del trabajo de Cuautle, y algo muy importante, la rapidez con la que recibimos ese gran trabajo cuando no llegaban aún a nuestro país los métodos electrónicos tan comunes ahora, para la trasmisión de textos y fotos.

Otra gran aportación de El Heraldo de México, fue organizar y presentar a todo lujo en nuestro país, un certamen para premiar a lo mejor del espectáculo, de la televisión, del radio, del deporte y de la fiesta taurina, conocido como Trofeo Heraldo, que se entregaba en una cena de súper lujo que se transmitía por TV a nivel nacional en un programa que se llamaba La Noche de los Heraldos.